



La más representativa del ambiente literario chileno se reunió ayer en Los Cerillos para recibir los restos del escritor, ensayístico y diplomático Ricardo Latcham, quien falleció hace cuatro días en tierra cubana.

El rector de la Universidad de Chile, Eugenio González, el decano de la Facultad de Filosofía y Educación, Julio Heine, y escritores como Enrique Lafourcade, Mercedes Valdivieso, Benjamín Subercaseaux, Gonzalo Rojas, Jaime Valdivieso, Pedro Lanza y Alfonso Calderón, estaban en el aeropuerto a las 4 de la tarde, cuando llegó el avión Canadian Pacific, devolviendo a su patria al escritor.

El féretro blanco fue bajado del avión y trasladado de inmediato al furgón del Hogar de Cristo que lo llevó hasta la avenida Batandía 1182, residencia del matrimonio Latcham. Allí fue colocada la urna metálica en el centro de la pieza destinada a

biblioteca, que era el lugar preferido del escritor.

La esposa Alicia Rivera, viuda de Latcham, que regresó en el avión acompañada por restos de su esposo, se movió muy abatida. Ella recordó con emoción los últimos momentos vividos por Ricardo Latcham en Cuba, donde asistió a una reunión de escritores americanos, y dijo: "Ricardo murió en su ley, en el mundo de las letras que él amaba por sobre todas las cosas... tal como lo decía siempre".

Luego recordó agradecida los homenajes póstumos que el Gobierno cubano había rendido al escritor: sus restos fueron velados durante 48 horas y cuatro Ministros de Estado montaron guardia ante el féretro. La semana hicieron algunos grupos de militares y escritores acreditados ante la Casa de las Américas. Igualmente, se le rindieron homenajes a su paso por México y Brasil.

PESAR POR LA MUERTE DE RICARDO LATCHAM

Unánime es el pesar por el deceso del escritor chileno Ricardo Latcham, cuyos restos fueron repatriados ayer desde La Habana.

Latcham ha sido uno de los más ilustres representantes de la izquierda chilena: profesor universitario, escritor, crítico literario, fue un hombre que dictó cátedra a toda una generación. Su carácter afable y su amena e interminable charla le granjearon amigos en todas partes.

Como parlamentario del Partido Socialista (1938-1942), se destacó por sus documentadas y lógicas intervenciones.

"Sus intervenciones en el Congreso —a juicio de Juan Bantista Rosseti— eran notables y deberían ser reunidas en volúmenes y difundidos en escuelas".

Durante toda su vida man, tuvo una posición ideológica bien determinada, pero ello no fue óbice para que sus análisis fueran serenos y brillantes. En le gran hombre dejó sembrada la amistad por donde andara y en Chile, muchas son las que hoy tienen su desaparición, entre ellos, Tito Manrí y Juan Bantista Rosseti, con quienes conversó ÚLTIMA HORA.

Para el periodista Tito Manrí, la vida intelectualmente era su charla, su "conversación continuada, precisa, llena de gentilidad. Nadie podía mantenerse a ella. Le gustaba "pelear", pero nadie se molestaba por su polémica: era un polemista simpático, positivo, alegre... No dejaba que nadie, ni siquiera yo, labara en su conversación. Ha, blaba y hablaba y todos estaban pendientes de lo que decía. Nadie osaba ni podía interrumpirlo..."

"Como crítico, confieso Manrí, era lo mejor que ha tenido Chile y América. Pero no sólo era el mejor crítico, también fue el mejor parlamentario que tuvo la izquierda".

"Latcham era antes que lo-

había un hombre de batalla como él. Y no queda nadie en el terreno HUMANISMO que lo reemplazó", terminó diciendo Tito Manrí.

Otro de los grandes amigos de Latcham, Juan Bantista Rosseti, diputado, abogado, varias veces Ministro de Estado, expresó que éste ha sido uno de los "figuras más originales de la cultura y de la vida pública de este país".

"Como orador, fue excepcional, prologó Rosseti, de inmensa poder de persuasión. Formó parte del grupo de visionarios que fundaron el Frente Popular. Hombre político y de gobierno que hizo grandes bienes a Chile y a su pueblo".

La muerte de Latcham se produjo cuando estaba, como

miembro del Jurado, el Concurso Literario "Casa de las Américas", que se desarrolló en La Habana, Cuba.

Se desea profusamente un hogar al pesar a ÚLTIMA HORA, ya que además de admiro por su cultura y calidad humana, dentro de algunos meses pasaba integrante al diario como crítico literario.

Como ocurre con todos los grandes hombres, Latcham seguirá viviendo en el tiempo, porque su obra continuará guiando a muchas otras generaciones, que como ésta repolará sus enseñanzas y su legado. Y para su recuerdo, uno de sus múltiples frases: "Nada es un caballo desahogado".

Ahí era Latcham, ingenioso y sereno.

Publicarán obra póstuma de Ricardo Latcham

En marzo publicarán la obra póstuma de Ricardo Latcham, titulada "Crónicas de Varis Lección". Se trata de una colección de los mejores y más conocidos ensayos

Sus viejos amigos esperaron a Latcham. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1965

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sus viejos amigos esperaron a Latcham. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile